

PROKLAMA nº7

programa de talleres y encuentros

BICHEANDO, RASTREANDO, REBUSCANDO: COMPARTIENDO EL FUTURO
Espacio de trabajo, encuentro y tránsito coordinado por Rosa Casado & Mike Brookes

Artium, Sala Plaza, acceso libre

del 12 al 16 de septiembre, de 17.00 h a 20.00 h | 17 de septiembre, de 10.00 h a 14.00 h

Conversación con Rosa Casado & Mike Brookes, 17 de septiembre, de 12.30 h a 14.00 h

TANGO Y MILONGA PERIFÉRICA

Taller coordinado por Federica Folco con los integrantes de Periférico

Artium, Plaza frontal

Inscripciones: proklamar@gmail.com (plazas limitadas)

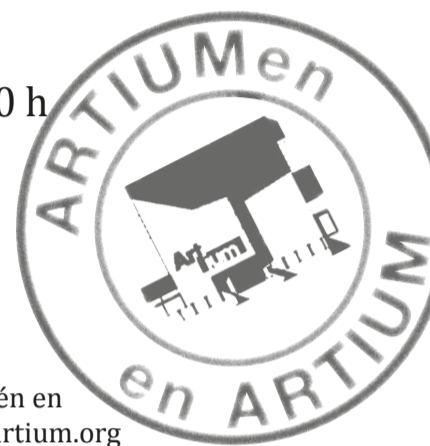
15 y 16 de septiembre, de 17.30 h a 20.00 h | 17 de septiembre, de 18.30 h a 21.30 h

ACERCARSE AL LÍMITE

Performance de Itsaso Iribarren y Germán de la Riva

Artium, Plaza frontal, acceso libre

16 de septiembre a las 20.30 h



* A partir del 14 de septiembre la performance *Acercarse al límite* y el taller "Tango y Milonga" se programarán también en el IES Badaya de Nanclares de la Oca y el IES Samaniego de Vitoria-Gasteiz. Programa completo en www.azala.es y www.artium.org

Decir algo en voz alta. Dar una multitud, voces o gritos para declarar algo, un lugar común. Manifestar algo de manera obvia y pública. Declarar de manera solemne un gobierno o un acontecimiento. Con este **Proklama nº7**, continuamos en Vitoria-Gasteiz un programa de talleres y encuentros, a través del cual volvemos a la pregunta: Nosotros, el pueblo, ¿en qué sentido se trata de un ejercicio performativo? Esta pregunta parte de un texto de Judith Butler titulado *Nosotros, el pueblo. Reflexiones sobre la libertad de reunión*: «Nosotros el pueblo es una locución que consideramos emblemática de una forma de soberanía popular que implica que las personas puedan actuar juntas para designarse, para congregarse de una forma política plural. Lo cual no quiere decir que están todas de acuerdo sino que comprenden que la autoafirmación es un proceso colectivo y compartido». En esta **séptima edición**, tras haber convocado a un grupo de personas que han *bicheado* por las calles de Vitoria-Gasteiz durante algunos meses para rastrear lo ya desaparecido o lo que está a punto de desaparecer, nos reuniremos para rebuscar y seguir buscando en lo encontrado, miraremos al ancho cielo y nos abrazaremos en la milonga.

Bicheando, rastreando, rebuscando: Compartiendo el futuro. Este proyecto considera el modo en que usamos y ocupamos la ciudad, atendiendo a las cosas pequeñas y mundanas que hacemos y hemos hecho para que la ciudad sea un lugar habitable; explora esos usos y cosas cotidianas, que a menudo pasan desapercibidas y que durante un tiempo dan forma a nuestro comportamiento y entorno, contribuyendo así a construir lo social y la ecología de los lugares donde vivimos juntos. Rosa Casado y Mike Brookes invitan a personas que vivan o hayan vivido, tengan o hayan tenido relación con Vitoria-Gasteiz para que les ayuden a identificar y registrar lugares que estuvieron activos en algún momento en el paisaje cambiante de la ciudad y que ponen de manifiesto la evolución de la socio-diversidad local; posibilidades, modos y usos de sus espacios públicos que ahora están en peligro de extinción o que incluso ya han desaparecido. Durante esta semana nos invitan a pasar por la Sala Plaza en Artium y charlar un rato con ellos acerca de las cosas, los lugares, los eventos que han dado forma a nuestro día a día en las calles, plazas y parques de esta ciudad. **Rosa Casado & Mike Brookes** son dos artistas multidisciplinares que trabajan desde la acción, en torno a los espacios y los lugares que transitamos, ocupamos y habitamos. Rosa Casado proviene principalmente de la práctica escénica, pero su interés por los contextos la ha llevado a transitar por estudios medioambientales, de sistemas y complejidad y de física. Mike Brookes, que proviene de las artes plásticas, viene desarrollando una investigación que atraviesa diversos medios, como pintura, dibujo, performance, texto, entre otros. Rosa y Mike colaboran desde el año 2000.

Taller de tango y Milonga Periférica. El tango tiene la fuerza de ser una danza social, nace en el Río de la Plata y se expande hacia otras sociedades y colectividades, transformándose y enriqueciéndose. «La Milonga es el espacio social donde nos encontramos para bailar tango transformando el espacio en un tejido social de afectaciones. La concebimos como una fiesta, un ritual para el abrazo, promovemos los encuentros creyendo en la riqueza de ser multiplicidad de sensibilidades y subjetividades. Los invitamos a venir a bailar y entregarse el misterio que significa abrazarse durante tres minutos a un desconocido». **Federica Folco** es creadora y docente de danza. Propone sus acciones entendiendo que toda práctica puede estar, o no, al servicio de la emancipación del cuerpo y sus deseos. Comprometida con el desarrollo de su sector, la danza, por lo tanto el cuerpo, posibilidad de encuentro, empoderamiento y transformación. Ha compartido su trabajo en Latinoamérica y Europa. Integra el colectivo Periférico con quienes trabaja desde el 2008 en Montevideo. Desde entonces crean obras escénicas, gestionan milongas, realizan talleres, abordando el tango desde su dimensión social, contemporánea y política. Periférico son también S. Lans, E. Ferrer, A. Dominguez, G. Farias, G. Penna y S. Niz.

Acercarse al límite es una coreografía con tres mástiles, es una poesía con tres mástiles. Tiene como eje temático los desafíos que cada persona encuentra en su vida, realizando un paralelismo con el desafío de la escalada y la conquista de la montaña. «Este paralelismo es usado para reflexionar sobre el lugar que cada uno de nosotros ocupamos en este mundo. Sobre los límites que nos imponemos y que queremos superar. Lo terrenal y lo divino se van acercando al mismo tiempo que el escalador asciende hacia la cima. La cercanía con la muerte roza los límites de la supervivencia en una forma de vida en la que la auto-superación es el motor del movimiento», explican los creadores escénicos y audiovisuales **Itsaso Iribarren** y **Germán de la Riva**. En sus trabajos crean espacios de reflexión sobre temáticas contemporáneas como las relaciones laborales y familiares (*Just for the money, una historia de circo*, 2015), el cuerpo y los sistemas de rastreo de movimiento (*Trio Audiovisual*, 2010) o la relación humano/máquina (*Gazpacho*, 2009). Titulados Superiores en Danza, Circo, Bellas Artes e Ingeniería, Itsaso y Germán han vivido en catorce casas diferentes entre Europa y América. Cerca de esas casas es donde han presentado sus piezas y donde han dejado el tiempo pasar, a veces muy ocupados y otras no tanto.

Proklama es un programa de artes vivas organizado en colaboración entre Artium y AZALA
El programa continuará con **Proklama nº8** del 12 al 16 de octubre de 2016

Establecer el escenario

1. Propuestas iniciales

Es más fácil empezar por reducirlo a unas pocas propuestas. Son las siguientes. *Primera*, que reconocemos el espacio como el producto de interrelaciones; como constituido por interacciones, desde la inmensidad de lo global a lo íntimamente diminuto. [...] *Segunda*, que entendemos el espacio como la esfera de la posibilidad de existencia de multiplicidad en el sentido de pluralidad contemporánea; como la esfera en la que coexisten distintas trayectorias; como la esfera, por consiguiente, de heterogeneidad coexistente. Sin espacio, no hay multiplicidad; sin multiplicidad, no hay espacio. Si el espacio es, verdaderamente, el producto de las interrelaciones, entonces se debe fundamentar en la existencia de la pluralidad. Multiplicidad y espacio como constituyentes solidarios. *Tercera*, que reconocemos que el espacio siempre está en construcción. Precisamente porque el espacio según esta lectura es un producto de «relaciones entre», de relaciones que son prácticas materiales necesariamente integradas que han de llevarse a cabo, está siempre en proceso de hacerse. Nunca se termina, nunca se cierra. Quizás podríamos imaginar el espacio como una simultaneidad de las «historias que han sucedido hasta ahora».

Ahora, estas propuestas sintonizan con cambios recientes en algunos sectores en el modo en que se proyectan políticas progresistas. De hecho, es parte de mi argumentación, no solo que lo espacial es político [...], sino que más bien, pensar lo espacial de una manera determinada puede sacudir el modo en el que se formulan algunas cuestiones políticas, puede contribuir a argumentos políticos ya en curso y, más profundamente, puede ser un elemento esencial en la estructura imaginativa que hace posible, en primer lugar, una apertura a la esfera misma de lo político [...].

Primera: entender el espacio como un producto de las interrelaciones concuerda con la emergencia durante los últimos años de una política que busca un compromiso con el anti-esencialismo. En lugar de un liberalismo individualista o de una política de la identidad que entiende dichas identidades como ya constituidas para siempre y aboga por los derechos de, o reclama la igualdad para ellas, esta política toma la constitución de las identidades mismas y las relaciones a través de las cuales se han construido como la apuesta central de la política. Así pues, las «relaciones» se entienden aquí como prácticas integradas. En lugar de aceptar y trabajar con entidades/identidades ya constituidas, esta política pone el acento sobre la constructividad relacional de las cosas [...]. De modo que es cauteloso en cuanto a la pretensión de autenticidad basada en nociones de identidad inalterable. En lugar de ello, propone una comprensión relacional del mundo, y una política que responde a eso...

El espacio no existe antes de las identidades/entidades y las relaciones entre estas. Más en general, yo diría que las identidades/entidades, las relaciones «entre» ellas, y la espacialidad que es parte de ellas, son co-constituyentes. [...] Pero la espacialidad puede ser también, desde el principio, parte esencial de la constitución de estas mismas identidades, subjetividades políticas incluidas. Además, específicamente las espaciales (lugares, naciones) se pueden igualmente reconceptualizar en términos relacionales. [...] Y si las identidades, tanto las específicamente espaciales como las otras, están realmente construidas de modo relacional, eso plantea la cuestión de la geografía de dichas relaciones de construcción. Plantea preguntas sobre las políticas de dichas geografías y sobre nuestra relación con ellas y nuestra responsabilidad para con ellas; y, por otro lado y quizás de forma más inesperada, hace aflorar las potenciales geografías de nuestra responsabilidad social.

Segunda, imaginar el espacio como la esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad resuena con el enorme énfasis que en estos últimos años se ha depositado en la «diferencia» y la heterogeneidad en los discursos políticos de la izquierda. [...] En este caso, el argumento es que la mera posibilidad de cualquier reconocimiento serio de la propia multiplicidad y heterogeneidad depende de un reconocimiento de la espacialidad. El corolario político es que una espacialización genuina, profunda, de la teoría social y del pensamiento político pueden forzar en la imaginación un reconocimiento más completo de la coexistencia simultánea de otros con sus propias trayectorias y sus propias historias que contar. La idea de la globalización como una línea histórica no reconoce la coexistencia simultánea de otras historias con características distintas (lo cual no implica desconectadas) y futuros que potencialmente también lo puedan ser.

Tercera, imaginar el espacio siempre en proceso, como un sistema que nunca se cierra, resuena con una insistencia creciente dentro de discursos políticos sobre la apertura genuina del futuro. Se trata de una insistencia fundada en un intento de escapar a la inexorabilidad que tan frecuentemente caracteriza a las grandes narrativas relatadas por la modernidad. Los marcos del «progreso», del «desarrollo» y de la «modernización», y la sucesión de modos de producción elaborados dentro del marxismo, proponen todos ellos escenarios en los que los rumbos de la historia, incluido el futuro, son conocidos. [...] Hoy en día muchos rechazan tal formulación y, por el contrario, apuestan por una radical apertura del futuro, tanto si lo argumentan por medio de una democracia radical, por medio de nociones de experimentación activa o por medio de ciertos enfoques dentro de la teoría *queer* [...] Solo si el futuro es abierto hay espacio para una política que pueda generar un cambio.

Doreen Massey. Fragmentos del libro *For Space* (2005, Sage)